

# La noche de los lápices

## HISTORIA Y MEMORIA



**cpm**

comisión provincial por la memoria  
Mecanismo local de prevención de la tortura

La Comisión por la Memoria de la provincia de Buenos Aires (CPM) fue creada por resolución legislativa en 1999 y ratificada un año después por la ley provincial 12.483. Es un organismo público autónomo y autárquico que promueve e implementa políticas de memoria y derechos humanos. Desde marzo de 2001 tiene como sede el edificio donde funcionaba la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires y gestiona el archivo que registra el espionaje realizado por esta dependencia durante más de 50 años.

Desde 2002, con la creación del Comité contra la Tortura, la CPM monitorea e inspecciona los lugares de encierro y controla el accionar de la policía y la justicia. Por ese trabajo fue designada en 2019 como Mecanismo Local de Prevención de la Tortura, conforme lo establece la ley 26.827, que crea el Sistema Nacional de Prevención de la Tortura.

Desde 2002 la CPM desarrolla Jóvenes y Memoria, un programa pionero en materia de pedagogía en derechos humanos. Además es reconocida como entidad capacitadora por la provincia de Buenos Aires.

También en 2002 la CPM creó su Museo de Arte y Memoria, un espacio para pensar desde el arte los temas de memoria y derechos humanos. En estos años, el Museo conformó un importante patrimonio con las obras donadas por destacados artistas.

Además de su sede-ex DIPPBA que es sitio de memoria, la CPM participó de los proyectos de creación y, en ese marco, co-gestiona los sitios de memoria ex CCD Pozo de Quilmes, ex Comisaría 1ª de Pergamino y el Cementerio de General Lavalle. Además, mediante la firma de un convenio de cooperación, co-gestiona el sitio Casa Mariani-Teruggi. También colabora con el Espacio para la memoria Luciano Arruga en Lomas del Mirador, la Casa “Nono” Lizaso en Vicente López, la Casa histórica Juan Martín Jáuregui, la asociación civil Faro de la Memoria y el espacio para la memoria ex Brigada de Las Flores.

Desde la aplicación del protocolo antipiquetes en diciembre de 2023, la CPM también controla el despliegue de las fuerzas de seguridad en manifestaciones públicas, denuncia los hechos de represión y asiste a las víctimas.

## Introducción

La politización de los sectores medios fue un rasgo que caracterizó a la Argentina de la década del sesenta y la primera mitad de los setenta. Su distintivo fue la presencia de los jóvenes. Las multitudinarias movilizaciones en calles, puebladas y universidades que se registraron en todo el país a lo largo de esos años estuvieron marcadas por su protagonismo. Los jóvenes fueron los nuevos actores que se sumaron a una protesta que había sido liderada desde la proscripción del peronismo casi exclusivamente por la clase obrera. Esta confluencia implicó una renovación en los repertorios de la acción colectiva y transformó el escenario. La oposición a la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1969) fue el gran catalizador de esta activación política cada vez más extendida.

Emergieron así múltiples agrupamientos. La mayoría de ellos tuvieron un ideario emancipador que sostenía como proyecto la construcción de una sociedad radicalmente diferente a la de aquel momento. La desaparición de las desigualdades e injusticias sociales fue el punto que unió a la mayoría de ellas, juntamente con la reivindicación de la liberación nacional y la lucha contra el imperialismo. La vía revolucionaria armada fue parte de este imaginario inspirado, sobre todo, en el modelo de la Revolución Cubana. Pero no toda esta energía social transformadora asumió este camino. Las prácticas no-violentas de acción política también se multiplicaron en partidos, agrupaciones, sindicatos, iglesias, asociaciones barriales, centros culturales, entre tantos otros.

Las escuelas secundarias y las universidades fueron espacios donde se desarrolló una intensa actividad. A temprana edad muchos jóvenes comenzaron su inserción política a través de distintos ámbitos de expresión y acción como, por ejemplo, los centros de estudiantes. La toma de los edificios, las asambleas, volanteadas y pintadas sucedían a diario en los establecimientos educativos más movilizadores. Buena parte de esta acción política confluyó en el peronismo bajo la consigna “luche y vuelve”, que apelaba al retorno del exilio de Juan Domingo Perón y el reclamo de elecciones democráticas. Ambas aspiraciones se hicieron realidad en 1973, poniendo fin a la proscripción del peronismo.

En las elecciones del 11 de marzo de 1973 se impuso la fórmula justicialista compuesta por Héctor José Cámpora y Vicente Solano Lima. El gobierno de Cámpora iniciado el 25 de mayo generó un proceso de apertura y participación política intenso. A pocos días comenzó un proceso de gran magnitud, y para muchos inesperado, de ocupación de instituciones de diferente tipo: hospitales, hoteles, organismos oficiales, medios de comunicación, universidades, teatros, fábricas, ministerios, pensiones, casas de inquilinato, etc.; los alumnos de las escuelas secundarias no dejaron de participar en esta ferviente iniciativa. A diferencia de lo que significaban las tomas u ocupaciones en los años anteriores, durante 1973 resultaron ser más heterogéneas en cuanto a quiénes participaron como también en las demandas que representaron y que, en su gran mayoría, no significaron un desafío explícito al gobierno de turno. La pluralidad y espontaneidad fueron las características principales. Y la práctica de las tomas en las escuelas fue muy extendida. Los reclamos variaron desde cuestiones más puntuales como el desplazamiento de autoridades educativas, que significaba romper con la herencia de la dictadura, hasta demandas más generalizadas como el aumento del presupuesto educativo y para los comedores, la implantación del boleto estudiantil

y la necesaria “reconstrucción de la enseñanza media” en concordancia con la propuesta del “Pacto Social”, tal como se denominó el Acta de Compromiso Nacional para la Reconstrucción, la Liberación Nacional y la Justicia Social suscripta entre el Gobierno, la Confederación General del Trabajo (CGT) y la Confederación General Económica (CGE).

Durante esos años existieron varias agrupaciones de estudiantes secundarios que respondían a diferentes extracciones políticas de la izquierda. Algunas de ellas eran:

- **Unión de Estudiantes Secundarios (UES) vinculada a Montoneros, de extracción peronista.**
- **Juventud Guevarista (JG) vinculada al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de extracción marxista**
- **Federación Juvenil Comunista (FJC) ligada al Partido Comunista Argentino.**
- **Juventud Socialista (JS) del Partido Socialista**
- **Grupo de Estudiantes Socialistas Antiimperialistas (GESA)**
- **Juventud Radical Revolucionaria (JRR) del Partido Radical**

## Los primeros pasos de la represión

La rehabilitación política de Perón, en el exilio desde el golpe de Estado de 1955, le permitió presentarse a elecciones lo que ocurrió en septiembre de 1973, luego de la renuncia de Cámpora. Perón ganó con el 61,5% de los votos.

Sin embargo el sistema democrático incipiente no logró canalizar esta intensa movilización política ni tampoco frenar la violencia. Durante el gobierno de Perón la actividad política de los sectores de izquierda concitó la reacción de la ultraderecha que se expresó en la formación de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) ya hacia fines del año 1973 y el avance del accionar de la Concentración Nacional Universitaria (CNU). La tres A era un grupo paraestatal vinculado a sectores del gobierno, compuesto por civiles y miembros de las fuerzas de seguridad y de las Fuerzas Armadas; la CNU fue integrada por militantes nacionalistas filofascistas. Ambas operaban clandestinamente, secuestrando y asesinando a activistas políticos y sociales de izquierda. La muerte de Perón, el 1° de julio de 1974, aceleró el proceso de derechización del gobierno. La represión a la guerrilla y la izquierda en general se acentuó.

Los espacios educativos fueron un objetivo central. Ni bien asumió, el entonces Ministro de cultura y educación Oscar Ivanissevich decretó la intervención paulatina de las universidades nacionales. En enero de 1975 prohibió las actividades de los centros de estudiantes secundarios. Esto no significó la anulación de la activación política sino la agudización de las pujas y enfrentamientos en el seno de la sociedad argentina. La violencia siguió incrementándose a la par del conflicto social atizado por las medidas económicas liberales del fugaz aunque tristemente célebre Ministro de economía Celestino Rodrigo.

Ese mismo verano un decreto del gobierno nacional puso en marcha el llamado “Operativo Independencia” que tuvo como objetivo el “aniquilamiento de elementos subversivos” en Tucumán, donde se había establecido un foco de la guerrilla del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Allí se puso en funcionamiento el modus operandi propio del terrorismo de Estado: los secuestros, los centros clandestinos de detención y la desaparición forzada de personas a través de la conducción del Ejército. En octubre de ese mismo año el objetivo de la “lucha contra la subversión” comenzó a extenderse en todo el país.



Las marchas por el Boleto Escolar Secundario (BES) se dieron en este contexto de alta conflictividad social y política y creciente violencia. Durante septiembre de 1975, en La Plata y también otras ciudades, se realizaron movilizaciones donde participaron gran cantidad de jóvenes. Fue en la capital de la provincia donde a partir del reclamo se logró una tarifa diferencial para los secundarios. Sin embargo, esta no fue la única actividad política que realizaban los militantes secundarios. Tampoco la única movilización ocurrida en ese momento, a pesar de que la fuerte represión se hacía sentir en la ciudad con dramatismo desde hacía tiempo.

En la madrugada del 8 de octubre de 1974 aparecieron los cadáveres acribillados de Rodolfo Achen y Carlos Miguel, militantes del gremio de trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y de la Juventud Trabajadora Peronista. A partir de ese día se suspendieron las clases en la UNLP hasta el año entrante y se dispuso su intervención.

En otra madrugada, el 24 de diciembre de 1975, Ricardo “Patulo” Rave, dirigente de la UES, fue secuestrado de su domicilio de la ciudad de La Plata y llevado al puente ferroviario de la calle 30 entre 89 y 90 (Puente de Fierro) por un grupo del Ejército y algunos efectivos de la Policía Federal donde fue ejecutado. La escalada represiva estaba en ascenso.

El golpe del 24 de marzo de 1976 significó la agudización de esta tendencia. El plan represivo se extendió a todo el territorio y los secuestros y desapariciones se multiplicaron a la par de la proliferación de los centros clandestinos de detención y tortura. Hasta el momento se han denunciado y registrado 847 CCD en todo el país, los que funcionaron mayoritariamente en establecimientos públicos (comisarías, unidades penitenciarias, cuarteles, bases de las Fuerzas Armadas, etc.).

Lo que hoy se conoce como **“La noche de los lápices”** fue parte de este plan represivo puesto en marcha durante la dictadura. El 16 de septiembre de 1976, grupos de tareas secuestraron a Claudia Falcone (16 años), Francisco López Muntaner (16 años) -ambos alumnos del Colegio de Bellas Artes-, María Clara Ciochini (18 años) -ex alumna de la Escuela Normal Superior de Bahía Blanca-, Horacio Ungaro (17 años), Daniel Racero (18 años) -ambos de la Escuela Normal N° 3- y Claudio de Acha (18 años) -alumno del Colegio Nacional de la UNLP-. Todos ellos eran militantes de la UES. Pero no fueron ni los primeros ni los últimos estudiantes secundarios secuestrados en la ciudad. Gustavo Calotti, del Colegio Nacional (UNLP), fue detenido ilegalmente el 8 de septiembre. Víctor Triviño, alumno de la Escuela Media N° 2 (“La legión”), el 10 de ese mismo mes. El 17 de septiembre fueron víctimas de la represión Emilce Moler y Patricia Miranda, ambas de Bellas Artes (UNLP). Lo mismo sucedió con Pablo Díaz -otro estudiante de “La legión”- el 21 de septiembre. Y hubo otros: la extensa lista está integrada por alrededor de 349 adolescentes de todo el país que continúan desaparecidos.

La dictadura militar tuvo como objetivo desarticular la actividad política y reprimir y exterminar a quienes cuestionaban los “fundamentos esenciales de la Nación”. Bajo la palabra “subversivo” se denominaba a todos aquellos considerados enemigos de la Patria, quienes supuestamente alteraban el orden social y contradecían los valores e instituciones de una sociedad estructurada

bajo el ideario de las Fuerzas Armadas. El resguardo de un orden sujeto a los principios de la “civilización occidental y cristiana” y del capitalismo constituyó la justificación para la implantación de un régimen basado en el terror. Los militantes políticos y sociales, la mayoría de ellos jóvenes, fueron las principales víctimas del terrorismo de Estado.

La escuela, antes espacio atravesado por el activismo político y la movilización, se transformó en un blanco prioritario de la represión y fue pensada también como un dispositivo de ésta. Para las Fuerzas Armadas la institución escolar era un lugar para el adoctrinamiento y disciplinamiento social, allí se formarían los “nuevos ciudadanos argentinos” portadores de aquellos valores que el régimen tanto pregonaba. El documento la “Subversión en el ámbito educativo” muestra con claridad sus intenciones.

## Otras noches y el recorrido de la justicia

La represión ejercida contra estudiantes secundarios no se limitó al caso emblemático de “La noche de los lápices”, sino que se manifestó a través de múltiples episodios represivos ocurridos en distintos momentos y localidades del país. Entre otros casos significativos, puede mencionarse la desaparición forzada de 12 estudiantes de la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 1 (ENET N° 1) de Bahía Blanca, ocurrida entre el 16 y el 26 de diciembre de 1976, así como también el caso conocido como la “División Perdida” de la Escuela Normal Superior Antonio Mentruyt (ENAM), en la localidad de Banfield, donde 30 estudiantes fueron secuestrados y desaparecidos entre mayo y agosto de 1977.

La reapertura de los juicios por delitos de lesa humanidad a partir del año 2005 ha contribuido a los procesos de reparación de las víctimas. Sin embargo, es relevante señalar que sólo uno de los hechos mencionados, el secuestro y desaparición de los y las estudiantes de la ENET N° 1 en Bahía Blanca, fue analizado por la justicia en su especificidad. En los otros dos predomina un abordaje fragmentado e individual de cada caso, acompañado de referencias genéricas al secuestro y desaparición del resto de los estudiantes detenidos en los mismos operativos.

Sobre el secuestro y desaparición de estudiantes secundarios en La Plata, que dejó un saldo de al menos 10 estudiantes víctimas, de los cuales 6 permanecen desaparecidos/as, todos ellos fueron abordados en el marco de juicios por delitos de lesa humanidad. Sin embargo, sólo en una causa se trataron y juzgaron las violencias padecidas por las 10 víctimas: fue en la causa “Brigadas”, con sentencia en el año 2024. En la causa Circuito Camps, de 2012, 9 de las 10 víctimas fueron consideradas, la restante es nombrada pero no se juzgaron los delitos sufridos por ella.

En tanto que en las causas Unidad 9-Dupuy (2010), Unidad 9 II-Guerrero (2011), Plan sistemático de apropiación de menores (2012), Fuerza de Tareas 5 (2015), Puente 12 (2018) y Arana- Garachico (2022) sólo algunas víctimas son caso, dado el objeto procesal de las causas y las trayectorias de violencias propias de cada una de las víctimas.



**Movilización estudiantil en la década del 60.** Fotografía: archivo fotográfico de Memoria Abierta. Colección de Familiares de detenidos y desaparecidos por razones políticas.

En el caso de los 12 estudiantes de la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 1 (ENET N° 1) de Bahía Blanca, todos lograron sobrevivir a su secuestro y posterior detención ilegal. Sus testimonios han sido fundamentales en distintos procesos judiciales llevados adelante en esa jurisdicción. Este conjunto de hechos ha sido abordado como el “Caso ENET” en al menos tres causas: Quinto Cuerpo del Ejército–Bayón (2012), Quinto Cuerpo del Ejército–Stricker (2013) y González Chipont (2017). En estos procesos, las 12 víctimas fueron formalmente incorporadas como casos judicializados y las violencias padecidas durante su cautiverio constituyeron objeto de análisis y juzgamiento.

Finalmente, el caso de la denominada “División Perdida” de la Escuela Nacional de Educación Técnica (ENAM) constituye el menos difundido de los tres analizados, a pesar de su elevada carga represiva y simbólica. Este grupo, conformado por una división completa, fue objeto de una intensa persecución que incluyó el secuestro y la desaparición forzada de sus integrantes. De las 30 víctimas identificadas, únicamente una logró sobrevivir. Sin embargo, sólo ocho de estas personas han sido incorporadas como casos en los procesos judiciales relevados por la Comisión Provincial por la Memoria, correspondientes a la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En uno de estos procesos, un noveno integrante del grupo es mencionado como otra víctima durante el juicio. Las causas judiciales en las que figuran estas víctimas son: Alonso–Apropiación Suárez Nelson (2010), La Cacha (2014), Megacausa Campo de Mayo (2022), Contraofensiva–Campo de Mayo (2021), Armada I–Fracassi (2015), Armada II–Aráoz de Lamadrid (2019) y Operativo Quinta La Pastoril (2022), todas en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires; y Puente 12–Protobanco–Cuatrерismo–Brigada Güemes (2018), en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

## Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)

Por Martín Legarralde

En 1977 el Ministerio de Educación junto con el Ministerio de Planeamiento publicaron un documento llamado “Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)”. El documento fue distribuido, y se impuso como lectura obligatoria en todas las instituciones educativas del país. El documento enunciaba como propósito erradicar la subversión del ámbito educativo. Sostenía que, a pesar de tratarse de términos poco acostumbrados, era necesario comenzar a hablar de guerra, de enemigo, de subversión, de infiltración, en ámbitos como el de la educación y la cultura<sup>1</sup>.

El punto de partida para la iniciativa propuesta por el documento era un diagnóstico de la sociedad enferma. En la particular interpretación esgrimida por el Ministerio de Educación respecto de la historia reciente, los procesos de radicalización política, las huelgas, las actividades de las organizaciones guerrilleras se encontraban en el mismo plano que la “desjerarquización generalizada, educación tendenciosa, fomento de la corrupción y pornografía, drogas, etc.”. Frente a las explicaciones que atribuían estos y otros fenómenos a causas tales como la falta de desarrollo, los problemas económicos, una juventud desilusionada, entre otras razones, el documento indicaba una explicación particular: “esas realidades eran utilizadas o aumentadas en unos casos y producto en otros, de un comando que, desarrollando una estrategia perfectamente instrumentada y con una definida ideología, llevaba a cabo lo que técnicamente se nomina “La agresión marxista internacional”<sup>2</sup>.

Seguidamente, el documento definía “conceptos generales” como comunismo, guerra, agresión marxista internacional y subversión. Mediante estas definiciones pretendía construir la figura de un enemigo externo e infiltrado, del que la sociedad debía ser defendida. Esta concepción dicotómica, que enfrentaba un “nosotros” y un “ellos” se operativizaba en el documento en definiciones de las “organizaciones subversivas que operan en el ámbito educativo”. Este apartado pretendía describir a organizaciones como Montoneros, ERP, FAR, identificando organizaciones estudiantiles asociadas a ellas, como la UES, la JUP o la Juventud Guevarista.

Además, el documento avanzaba en la descripción de posibles estrategias de estas organizaciones en las instituciones educativas, desde el nivel preescolar hasta la universidad. Entre estas estrategias, se ubicaban la comunicación directa entre docentes, la lectura y comentario de libros, la predisposición de los alumnos a “modificar la escala de valores tradicionales (familia, religión, nacionalidad, tradición, etc.)”. La solución en los niveles preescolar y primario sería el control del director y de los padres sobre la enseñanza recibida por los alumnos. En los niveles medio y superior, en cambio, resultaba necesario otro tipo de intervención represiva, así como la vigilancia y la denuncia entre los miembros de una misma comunidad educativa.

Este documento constituye el caso paradigmático de un continuo ejercicio de control ideológico sobre los actores educativos. Son muchos los casos de docentes cesanteados, perseguidos, o que han debido cambiar de escuela y de localidad, a partir de denuncias de directivos, compañeros o padres. La sospecha, la denuncia, la colaboración abierta en acciones persecutorias afectó la capacidad de las instituciones educativas para construir relaciones sociales e impactó en el lugar que ocupaba la escuela en la reproducción del tejido social. Asimismo, estas condiciones facilitaron las acciones del terrorismo de Estado en el ámbito educativo, debilitando las posibilidades de resistencia y los lazos de solidaridad.

1 Ministerio de Educación y Ministerio de Planeamiento (1977) Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo), pág. 5.

2 Idem, pág 8.

## Las memorias de “La noche de los lápices”

Por Sandra Raggio

“La noche de los lápices” es un sintagma que nos remite a una serie de hechos sucedidos en tiempos de la dictadura militar. La historia relata el secuestro de seis adolescentes desaparecidos la noche del 16 de septiembre de 1976, en La Plata, y de un sobreviviente, Pablo Díaz, quien fuera secuestrado días más tarde. Todos ellos eran estudiantes secundarios y habían participado de las luchas por el boleto escolar secundario el año anterior. Así narrado, el relato ha funcionado durante muchos años como metonimia del terrorismo de Estado llevado adelante por el régimen de facto. En innumerables ocasiones, más que en cada aniversario, se remite a “La noche de los lápices” como el ejemplo que cuenta la Historia del pasado reciente del país.

Pero, aunque ligada a hechos, “La noche de los lápices” no fue “algo que sucedió”, sino una trama narrativa conformada por una serie de episodios seleccionados y enlazados entre sí para construir una interpretación sobre el pasado del que se pretendía dar cuenta (una serie de secuestros en un lapso de tiempo preciso, un grupo de víctimas configuradas por características comunes: edad, situación educativa, lugar de residencia, historia previa y un mismo móvil represivo). Es decir, es una forma de narrar los hechos. Ya en el nombre está inscripta la trama. “La noche”, además de ofrecer una metáfora, muy usada, para hablar del período de la dictadura, refiere a “una” particular: la del 16 de septiembre. Los “lápices” aluden a los protagonistas de esta historia, las víctimas: todos ellos, estudiantes secundarios.

Los dos artefactos culturales que resultan de esta trama son el libro escrito por María Seoane y Héctor Ruiz Nuñez y el filme dirigido por Héctor Olivera. Ambos llevan el mismo nombre: “La noche de los lápices” (Seoane-Nuñez, 1986). Ambos tuvieron a su vez una altísima recepción, el libro fue editado más de diez veces y el filme sigue siendo visto por un extenso público aunque hayan pasado muchos años de su estreno. Su visionado en las escuelas es una suerte de ritual reiterado cada 16 de septiembre ¿Por qué ha sido seleccionado este caso entre tantos de miles que forman parte de la amplia casuística del terrorismo de Estado?

Un intento de explicación debe buscarse a través del análisis de los relatos del hecho en relación con el contexto político donde fueron producidos y con los procesos de significación del pasado dictatorial en curso. Estos relatos emergen compitiendo con otras narrativas disponibles en ese momento: la “teoría de la guerra” sostenida por los militares y la denominada “teoría de los dos demonios” expresada en narrativas esgrimidas por el gobierno radical. Además de ofrecer dos perspectivas ideológico-políticas de interpretar y juzgar el pasado, ambas tuvieron un correlato jurídico-penal. La primera exculpaba de la comisión de delitos a los ejecutores de la represión en tanto en cumplimiento de su deber libraban una justa batalla “contra la subversión”. La segunda responsabilizaba a los jefes de ambos bandos, militares y guerrilleros, de la violencia desatada. En ambas direcciones –penal y política– el relato de “la noche de los lápices” tuvo una enorme capacidad para rebatirlas, pero no por confrontar ideológicamente con ellas, sino por la casuística, por las pruebas que aportó en el develamiento de lo sucedido. ¿Qué “guerra justa” se libra contra adolescentes desarmados que sólo peleaban por el boleto escolar? Y por otro lado, ¿de qué “dos demonios” estamos hablando? Lo que esta historia revela es la cara feroz de la violencia represiva frente a la extrema vulnerabilidad de las víctimas.

Sin embargo, no hay hechos sin relato, y en todo acto de narrar lo que se pone en juego son significados. Así, “La noche de los lápices”, por la forma en que ha sido contada, es uno de los mejores ejemplos de una narrativa más amplia, a la que se ha denominado el “mito de la inocencia” o “la víctima inocente” cuya característica más notable es el haber ocluido en la narración de los desaparecidos su pertenencia política y sobre todo su adscripción a las organizaciones armadas revolucionarias. Las hipervíctimas, como las denomina Inés González Bombal, sobre todos niños y adolescentes, tienen aquí un lugar preponderante, en sus padecimientos muestran y denuncian el “mal radical” del poder desaparecedor. Este modo de narrar estuvo presente en el discurso público de los organismos de derechos humanos durante la dictadura y aún tiempo después, y se cristalizó en el prólogo del Nunca Más. Su objetivo era enfatizar en el carácter extensivo de la represión y desbaratar los discursos justificatorios como los ya citados, cuya traducción al sentido común se expresaba en la conocida frase “por algo será”. Fue un recurso discursivo efectivo que amplió la base de legitimidad del movimiento logrando mayor reconocimiento social y receptividad de sus demandas. Si bien más matizado, es un discurso que aún persiste y que ha calado hondo en los imaginarios sociales sobre la experiencia histórica reciente.

No obstante, el proceso social de elaboración del pasado no permaneció inmóvil, las memorias de la experiencia política de los primeros años setenta se expresaron de diversas maneras (novelas, memorias, testimonios, filmes) emergiendo con más fuerza en los años noventa. Estas memorias confrontaron, aunque a veces no explícitamente, contra esta narrativa y tuvieron sus contrapuntos con la Noche de los lápices.

## PARA EL AULA: MATERIALES DE TRABAJO Y SUGERENCIA DE ACTIVIDADES

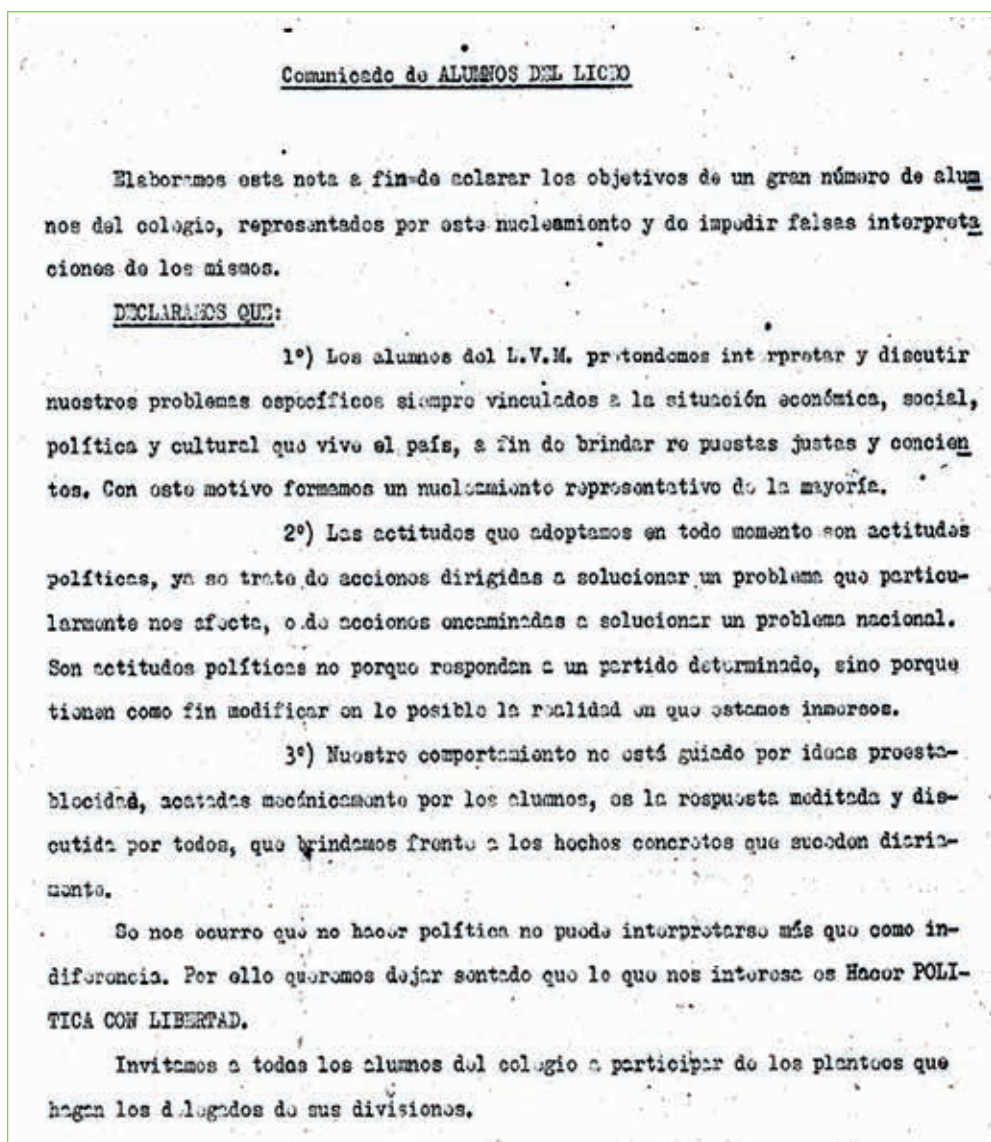


Hemos seleccionado documentos y testimonios según tres ejes temáticos:

- 1- **Militancia juvenil y proceso de politización estudiantil**
- 2- **Escuela y represión**
- 3- **Testimonios sobre La Noche De Los Lápices y el boleto estudiantil**

## 1- MILITANCIA JUVENIL Y PROCESO DE POLITIZACIÓN ESTUDIANTIL (Principios de los años 70)

- 1.1. Comunicado de los alumnos del Liceo Víctor Mercante, colegio que depende de la Universidad Nacional de La Plata, de principios de los años setenta. (Archivo personal de Mercedes Maiztegui)



## 1.2. Testimonio de Gustavo Calotti (estudiante secundario, militante de la UES, secuestrado el 8 de septiembre de 1976)

Fragmentos de una entrevista realizada el 25 de agosto de 2006 para el documental “Los irre recuperables. Historias de militancia y represión”, realizado por la Comisión Provincial por la Memoria.

### **\*El inicio de la militancia:**

“Yo creo que cuando entramos acá (al Colegio Nacional), estábamos todos muy intimidados. Primero porque éramos pibes de 13 años. Y aparte cambiaba todo, teníamos uniforme, saco, corbata, era todo así. Era en el '72 (...) Una de las cosas que me impactó fue que el colegio estuvo tomado como un mes. Pedían el cambio de programas. Participamos todos, fue masivo, fue una época muy politizada, fue así que comenzamos las reuniones políticas y a militar. Y bueno, esa fue la prueba de fuego, la primera. Y también ese año, los fusilamientos en Trelew, provocó una conciencia brusca de la violencia política que vivía Argentina en ese momento. Y bueno, yo creo que como miles de estudiantes a pesar de la edad, participé de las manifestaciones y fue ahí donde comenzó todo. (...) Primero había afinidad con algunas personas, y de la afinidad se pasa a las charlas, a alguna reunión, empezás a tener cierta actividad, participar de alguna asamblea, ser delegado de la clase, después entrás con un grupo determinado y ahí sí, charlas, lecturas, volanteadas, pintadas. Fue a finales del '72, principios del '73, era una época de exitismo, por supuesto (...) Y yo creo que eran los términos que uno manejaba imaginando una sociedad diferente. Más allá de la ideología y de los conceptos políticos partidistas. Apostábamos todos a una realidad social que era -a pesar de ser mucho mejor que la actual- difícil. Con una clase marginada, con una vida muy dura para los trabajadores, en general, con una represión a todo nivel, una censura política, a lo que uno aspiraba era a cambiar una sociedad desde el vamos. Es decir, vamos a hacer una sociedad distinta. Concreta- mente pasaba por cambios, cambios que rompieran con la dictadura, o sea, todo lo que representaban los gobiernos dictatoriales después de la caída de Perón en el '55. Cambiar el modelo económico del país y cambiar todos los manejos, todas las instituciones que tuvieran que ver con ese tipo de gobiernos dictatoriales o por lo menos antipopulares.”

“Para un estudiante secundario su rol principal es estudiar. Para nosotros lo principal era militar. Nosotros éramos militantes. Ante todo éramos militantes. Yo no recuerdo de haber ido a una discoteca, no, no frecuentaba el centro, no me vestía a la moda, si tenía una noviecita era una compañera de militancia. ...escuchábamos Sui Géneris, yo personalmente escuchaba más folklore, íbamos a las peñas, era una adolescencia distinta. Otra manera de ver el mundo, la vida. Influenciados evidentemente, pero esa influencia la adoptamos y la hicimos nuestra. Como militante de una agrupación (la UES), fui a trabajar en una unidad básica. Había vasos comunicantes, no nos que- dábamos aislados como estudiante secundarios.

### **\*La lucha armada:**

“Nosotros lo veíamos como una cosa necesaria, totalmente aceptada. Yo pienso que al entrar en estos grupos desde el vamos, como el MAS (Movimiento de Acción Secundario) o el FAEP (Frente de Agrupaciones Eva Perón), nosotros sabíamos, éramos grupos de periferia de grupos armados, y reivindicábamos la lucha armada como tal, como posibilidad real de toma de poder. Era claro, el

poder nace del fusil, la discusión política se da, pero nosotros, decíamos en aquel momento, que era necesario apelar a la violencia. Por eso nosotros sabíamos, que más tarde o más temprano, íbamos a participar de algún tipo de acción violenta. Aunque no fuese sólo con armas. Y que algún día podíamos llegar a ser combatientes. Yo milité en la UES hasta el año '75 y finalmente antes de detenerme, ya estaba relacionado con el ERP.

#### **\*El comienzo de la represión:**

“Yo creo que cuando uno empieza a militar, cuando es joven, hay una entrega personal total, y pertenecer a un grupo a uno lo va a uniendo no solamente en las mismas actividades políticas. Como la situación se fue poniendo difícil cada vez más, a uno lo van uniendo también lazos de sangre. En el '74 cuando comienzan a actuar los grupos parapoliciales, las tres A, el Grupo Libertador General San Martín en Córdoba, empezaron a matar a muchos compañeros, a gente militante de otros partidos. En el '75 matan a mi primo Ivanovich, uno de los fundadores de la FURN (Federación Universitaria por la Revolución Nacional) de la Plata, y a la salida del entierro de él matan a dos chicos que habían sido responsables míos en la JP en la Unidad Básica John William Cooke, en el '75 matan a “Patulo” Rave. Era cotidiano esto, era todos los días, uno abría los diarios y era ver a quién habían matado hoy, no?”

### **1.3. Volante Centro de Estudiantes de Agricultura y Ganadería de Escuelas de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca. Previo a la suspensión de los Centros de Estudiantes en las escuelas**

**Los estudiantes de Agricultura y Ganadería para garantizar el proceso de cambios educacionales, llevados a cabo hasta ahora y seguir profundizándolos.**

EXIGIMOS Y NOS COMPROMETEMOS A DAR CUMPLIMIENTO A LOS SIGUIENTES PUNTOS MÍNIMOS:

- 1) Participación del estudiantado en las decisiones del colegio.-
- 2) Clases de diálogos (método dialógico).-
- 3) Integración de la escuela al medio.-
- 4) Mayor porcentaje de clases prácticas.-
- 5) Clases que reflejan la realidad social política, económica y cultural de la Argentina.-
- 6) Conferencias sobre temas Agrícolas Ganaderos.-
- 7) Traer más gente del campo a estudiar.-
- 8) Seminarios.-
- 9) Utilización de los medios de la UNS (transporte, pensionados, comedor, etc.).-
- 10) Acondicionamiento de la escuela y construcción de la granja.-
- 11) Autodisciplina.-
- 12) Participación de los padres en los problemas del colegio.-

**CENTRO DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA  
DE AGRICULTURA Y GANADERÍA**

#### 1.4. Las tomas del 73

Documento de la DIPBA: Mesa, Referencia, N° de legajo: 15.979, tomo 4, caratulado "Ocupaciones. Colegios, Facultades, Universidades". Centro de documentación y archivo de la Comisión Provincial por la Memoria

59  
SAN NICOLAS: Ampliando despacho radielelectrónico DSN. 731, del día de la fecha, relacionado con la tema del Colegio Regiose Den Besce, de esta ciudad, de averiguaciones practicadas por personal de esta Delegación se establece lo siguiente:

Que en el día de hoy a las 15 horas, se realizó una asamblea de Delegados de todos los cursos de dicho establecimiento educacional, resolviéndose lo siguiente:

1º) La tema total y de carácter preventivo del Colegio Den Besce, aclarando que dicha medida no se toma contra las autoridades del Colegio las que cuentan con el apoyo total del estudiantado.-

2º)-Considerándose que es de suma importancia la unión de todos los colegios puesto que existen en todos problemas similares: boleto estudiantil, presupuesto nacional, etc., convocándose por lo tanto, en vista de los acontecimientos en la fecha, a una asamblea de todos los colegios de la ciudad, en fecha a fijar.-

3º)-La desición tomada por esta asamblea se comunicará cuando se disipe todo signo de hostilidad hacia nuestra institución.

4º)-Los Delegados representantes estudiantiles se hacen responsables del orden y seguridad en el colegio.-

5º)-Pedimos a nuestros compañeros que se hana presentes en nuestro establecimiento como gesto de solidaridad con la medida y con los reclamos estudiantiles.-

61  
SAN NICOLAS: TOMA E.N.E.T. n° 1 y ENET n° 2: Ampliando despacho D.S.N. n° 717 del día de ayer con respecto a la tema de las Escuelas ENET n° 1 y n° 2, se tiene conocimiento en esta Delegación que la ocupación de la ENET n° 1 estuvo a cargo del alumado en un total de 860 y se produjo a las 14,30 hs, aproximadamente cerrándose las puertas del establecimiento no permitiéndose la entrada a personal ajeno al mismo.

Los estudiantes dieron como causa de la ocupación cuatro puntos a saber:

1º) Derogación de la denominada ley fantasmas, que convierte a los técnicos en simples auxiliares aunque esta ley no tiene vigencia en la Pcia. de Bs. As. la tiene en La Rioja, Córdoba, San Juan y Mendoza.

2º) que se otorgue a la educación el 25 % del presupuesto nacional.-

3º) Implantación del boleto estudiantil.-

4º) Que se otorguen subsidios a los comedores escolares secundarios.

Según se tiene conocimiento, la tema va proseguir hasta tanto se logren estos cuatro puntos.

Es de hacer notar que no existe ningún conflicto con las autoridades del establecimiento.-

En cuanto a la tema de la ENET n° 2 también por parte de los alumnos en forma pacífica a fin de evitar que elementos extraños al establecimiento pudieran hacerse al poder del mismo.

Con relación a los elementos extraños, en esta delegación se tiene conocimiento que los mismos podrían ser elementos de la Juventud Peronista de Rosario e bien las personas pertenecientes a gremios de esta ciudad que ocuparon el conocimiento del Instituto de Memorias que ya es de conocimiento de esa superioridad. No existen conflictos con las autoridades del establecimiento. Nueva medida ampliada.-

- - -Se- - -

## SUGERENCIA DE ACTIVIDADES



### ● Para analizar:

#### **Sobre los documentos y testimonios del ítem 1:**

¿Cómo caracterizarías a la militancia de los estudiantes secundarios de aquella época? ¿Cuáles eran los objetivos? ¿Qué reclamos se hacían? ¿Hacia quiénes se hacían esos reclamos?

#### **Sobre las tomas del colegio:**

¿Cuál son las formas de organización propuesta por los estudiantes? ¿Cuáles son los motivos de la toma de la institución? ¿Qué reclamos hacen?

### ● Para investigar:

Realizar entrevistas a quienes participaban políticamente en aquella época en la localidad. También pueden buscar algunas entrevistas que hayan realizado en algún medio o video (por ejemplo las producciones del programa Jóvenes y Memoria)

#### **Algunos ejes orientadores para hacerlas o analizarlas:**

¿Qué expectativas tenían al iniciar su militancia?

¿Cuáles eran los espacios donde se desarrollaba la militancia?

¿Cuáles eran las agrupaciones o partidos de referencia? ¿Qué inquietudes encontramos en los discursos transmitidos?

### ● Para pensar y hacer:

¿Qué entendemos hoy por participación en el ámbito de la escuela? ¿Se conecta con algunas de las modalidades del pasado? ¿Qué otras formas de expresarse tienen los jóvenes por fuera del ámbito escolar? ¿Quiénes participan? ¿Cómo participan? ¿Nos sentimos involucrados?

¿Qué entendemos hoy por política y por participación política?

A partir de lo trabajado en los ítems, les proponemos realizar un afiche (con fibras, recortes de imágenes, de diario, de fotos) que pueda dar cuenta de las demandas de los y las jóvenes hoy: ¿qué quieren decir en este afiche y a quién le hablan?

## 2 -ESCUELA Y REPRESIÓN

### 2.1. Fragmentos del documento Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo), Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires 1977.

Capítulo III Estrategia particular de la subversión en el ámbito educativo

#### 4. NIVELES SECUNDARIO Y TERCARIO NO UNIVERSITARIO.

- a. El accionar subversivo se desarrolla tratando de lograr en el estudiantado una personalidad hostil a la sociedad, a las autoridades y a todos los principios e instituciones fundamentales que las apoyan: valores espirituales, religiosos, morales, políticos, Fuerzas Armadas, organización de la vida económica, familiar, etc.

Esta agresión tiene como destino el lograr una transferencia psicológica colectiva que gradualmente transforme los conceptos básicos de nuestra sociedad, en otros conceptos por completo distintos.

Se asiste así a una curiosa *evolución de ideas* (no original en nuestro país), que lleva a una parte de los estudiantes a convertirse en *enemigos de la organización social en la cual viven en paz y en amigos de los responsables de los disturbios que los fanatizan en favor del triunfo de esta otra ideología ajena al ser nacional*.

- b. La acción descripta es llevada a cabo objetiva y subjetivamente, en forma gradual, desde los primeros años del ciclo medio, acentuándose en función de la evolución de la edad del estudiante. Algunos de los medios que utilizan, son los siguientes:

- 1) Personal docente marxista, aprovechando la intimidad de las aulas, imparte el contenido de sus materias bajo el enfoque ideológico que lo caracteriza.

Existen materias que, por su contenido, se prestan más que otras para este accionar, no obstante, cualquier profesor de cualquier materia puede llegar a través de charlas informales a expresar tendenciosamente sus impresiones respecto a temas que interesan a los alumnos, y en especial, los preceptores que aprovechan las horas libres para realizar adoctrinamiento.

## 7. CONCLUSIONES.

### a. *En general.*

- 1) Las cambiantes orientaciones políticas de los sucesivos gobiernos nacionales a partir del primer cuarto de siglo, impidieron la implementación de una política educativa no partidaria y coherente con los objetivos permanentes de la Nación.
- 2) Las crisis sociales y económicas que vivió el país, particularmente en los últimos años y el accionar subversivo que se llevaba a cabo deterioraron el sistema educativo a punto tal que, el desorden, la desjerarquización, la quiebra de los valores esenciales, la falsa concepción de las ideas de autoridad y libertad y la pérdida del nivel académico, constituyeron la norma.
- 3) La situación anteriormente señalada y la deficiente infraestructura, provocaron paulatinamente en el cuerpo de directivos y docentes, una situación anímica negativa que se materializó, entre otras formas, en una indiferencia hacia la superación profesional, en una mentalidad quedantista reacia a los cambios y en una virtual pasividad hacia el accionar subversivo que se desarrollaba a su alrededor.

### b. *En particular.*

- 1) El accionar subversivo es desarrollado en todos los niveles educativos a través del personal docente marxista, con la colaboración directa o indirecta y muchas veces involuntaria del resto del personal.
- 2) La tarea de captación del alumnado se desarrolla a través de:
  - a) Las ideas y conceptos desde las cátedras.
  - b) Charlas, comentarios y consejos vertidos informalmente.
  - c) Empleo de abundante bibliografía marxista.
  - d) El accionar de las organizaciones estudiantiles de tendencia marxista.

3) Este proceso subversivo señalado es facilitado, además por.

- a) La incompetencia de algunos funcionarios, inspectores y docentes que, sin ser marxistas son instrumentos del movimiento subversivo organizado, por comodidad, temor o negligente falta de información de la penetración ideológica que se está desarrollando.
- b) Personal de funcionarios marxistas que aún continúan infiltrados en los organismos dependientes del Ministerio de Cultura y Educación, que nombran o facilitan el nombramiento de personal marxista y apoyan con otras medidas el accionar subversivo en el ámbito educativo.
- c) La actividad gremial, fuertemente infiltrada que utilizó a los docentes en el desarrollo de la política subversiva para la consecución de sus objetivos, bajo la apariencia del logro de demandas reales y/o supuestas reivindicaciones.

En conclusión, del análisis del desarrollo del accionar marxista en el sistema educativo se puede determinar, con claridad, la conformación de un circuito cerrado de autoalimentación en el cual las ideas inculcadas en el ciclo primario son profundizadas en el secundario y complementadas en el terciario, para luego, como docentes y ya en un rol decididamente activo, continuar la tarea de formación ideológica marxista en las nuevas generaciones que ingresan a la estructura educativa (Ver gráfico Anexo 3).



## **2.2. “Recordar sin temor”. Proyecto de alumnos y docentes de la Escuela de Enseñanza Técnica N°1 de Coronel Pringles. Programa Jóvenes y Memoria, año 2002**

Los alumnos y docentes de la EET N° 1 realizaron una investigación que se inició con algunas preguntas: ¿Qué pasó durante la dictadura en nuestra localidad? ¿Cómo era la vida cotidiana? Durante el trabajo indagaron sobre lo sucedido en el colegio Sagrado Corazón durante la dictadura, donde hubo casos de delación, cesanteo y destitución de cargos directivos. Aquí presentamos unos testimonios de docentes que fueron parte durante la dictadura militar

### **La historia del Colegio Sagrado Corazón**

#### **Docente 1:**

“Éramos 6, por decirlo de alguna forma, las denunciantes del sistema educativo que ahí se estaba aplicando y de las técnicas grupales que nos estaban introduciendo muy susceptiblemente, muy imperceptiblemente, en un camino de ideología que después sería aplicado a los chicos.

Uno no se daba cuenta de la pedagogía liberadora. Había cosas que no encajaban mucho. Como por ejemplo, decir que Jesús era un guerrillero. No, Jesús no puede haber sido guerrillero. Puede haber sido un revolucionario en el buen sentido de la palabra, que pudo provocar una revolución científica, una revolución literaria.

Esto llega a oídos del Padre Pedro Grande, que ahora no está....Un día me llama y me interroga acerca de todo lo que pasaba ahí. Porque al Padre no le permitían entrar al colegio, como era una persona mayor y conservadora. Pero era muy inteligente, entonces se iba a dar cuenta de todo lo que pasaba con las hermanas. Ellas no lo querían al Padre, no lo dejaban entrar. Entonces me llama y me pregunta acerca de las cosas que hacían. Ahí me empezó a abrir el ojo. Y ahí empieza la cuestión. Él seguramente lo comenta a otros padres. Ahí empieza, como que a nosotros nos estaban iniciando en un camino peligroso.

#### **Docente 2:**

“Esta mujer qué hacía. Repartía diarios, justamente diarios que a mí me enloquecían los diarios. Pero los diarios eran para leer en mi casa, eso era lo que siempre me llamaba la atención. “¿Chicas a ustedes no les llama la atención? ¿Cuándo leeremos la Biblia acá, qué estamos haciendo? ¿Qué catequesis estamos haciendo leyendo el diario...?” Y nos hacían señalar trozos...

#### **Docente 1:**

“Leíamos entrelíneas...Yo creo que esa gente hoy sigue convencida que las hermanas eran inocentes, las hermanas no pretendían hacer daño, las hermanas no pretendían hacernos a todas zurdas. Estoy segura. Como que estoy segura yo... yo estoy convencida, y por eso digo que estoy tranquila, que ahí hubo algo.

Si ellas se hubieran separado del cargo no pasa nada. No pasa nada. Porque los padres proponían otro director y listo, se terminaba todo. Pero claro, empezó esto a salir en los diarios, en las reuniones, que los padres pedían la renuncia, que las hermanas no aceptaban y esto... así el murmullo llegó al 5° Cuerpo.

#### **Docente 2:**

“No se estaba en una época fácil, era una época de una guerra sucia. ¿No es cierto? Ustedes saben, habrán escuchado lo de la guerrilla.

### **Docente 1:**

“Teníamos mucho miedo. Porque ahora, inclusive esta carta que yo no la recordaba. Yo no guardo nunca papeles, no tengo absolutamente nada. Una noche a las 23:30, me vienen a buscar a casa. El Padre Grande era el párroco. Y me vienen a buscar y me dicen que en el campito me espera el Padre Grande. “¿A las 11 de la noche?!”. Le digo. “yo tengo que acostar a mis chicos, mañana hay que ir a la escuela, ¿qué necesita el Padre?” “Andá que el Padre te está esperando, dice que es un asunto grave.”

Yo le digo a mi esposo: “me llama el Padre, que vaya al campito” “Bueno anda, atiendo a los chicos, los acuesto.” Me voy al campito y me hacen pasar muy atrás, a la despensa y lo encuentro con el Padre Grande.

“¿Qué pasa Padre? ¿Por qué me mandó a llamar?”. Y dice “Mañana viene el 5° Cuerpo al pueblo”. Ya para esto nosotros teníamos... ya habían salido las noticias de que en Bahía Blanca había habido muertos, había habido tiroteos, había gente desaparecida, etc., etc.

Entonces me dice “Mañana viene el 5° Cuerpo al colegio” “¿Cómo?” “Mañana viene el 5° Cuerpo al colegio y tengo que pasar los nombre de los que están a favor y de los que están en contra”

Yo era muy joven pero dentro de lo joven era bastante criteriosa. Y además confío en la acción del Espíritu Santo, me encomendé a él y dije “¿Qué contesto?”. Digo, “Mire Padre, yo le voy a dar el nombre de las 6 que estamos definitivamente en contra de las hermanas. Es decir, a menos no tenemos más confianza en ellas. No sabemos si son zurdas pero ya no queremos estar, no nos sentimos ni cómodas, ni bien, ni seguras, ni tranquilas. Nosotras para prevención queremos que se vayan.”

“Pero me llama la atención como cierro la carta. Y la cierro diciendo “preparémonos para olvidar y perdonar a todos los que nos metieron en esta brecha. Jesús también perdonó. Me siento buena y tranquila con Dios y mi conciencia, tu también debes sentir lo mismo.”

### **2.3. Fragmentos de una entrevista realizada a Eva Raquel Orificci docente de la localidad de Del Viso realizada en el año 2005 publicada en AA.VV, Tensiones entre pasado y presente, una mirada desde lo local de las pervivencias de la dictadura militar. Proyecto de alumnos y docentes de la EEMN° 7 “Roberto Arlt”. Programa Jóvenes y Memoria, 2005**

**Equipo de entrevista:** Bueno ¿en ese momento ejercías la docencia?

**Eva Orificci:** Si, en el momento de la detención si, eh... yo trabajaba en la escuela N° 40 de Del Viso, actualmente pasó al partido de Pilar y su número de escuela 38, en esta escuela yo hice toda la primaria, y bueno trabajaba en esa escuela como docente y ya que en la década del 70 empezó todo lo que era la Unión de Educadores de General Sarmiento, y bueno empiezan a darse distintas situaciones y yo empiezo a enterarme, quería que se respetaran nuestros derechos, quería muchísimas cosas que después forma parte a lo que nosotros nos reconocemos como SUTEBA y yo era la delegada de la escuela.

**E.E.:** ¿Cuál fue la reacción de las autoridades educativas en ese momento, a partir de tu desaparición?

**E.O.:** Bueno, mi hermana y mi cuñada trabajaban en la misma escuela que yo, con la mayoría de mis compañeros nos conocíamos desde hacía mucho tiempo e incluso con algunos habíamos sido compañeros de estudio en el secundario y las personas que estaban en la parte directiva,

alguno de ellos me conocían desde chica. Yo creo que a través de los años uno va armando, se van dando situaciones que he visto de parte de determinadas personas que evidentemente en ese momento no actuaron bien, y la carga en sus conciencias hizo que en algún momento cuando me vieron después de montones de años... me pidieran disculpas. Mi hijo que ahora es profesor de educación física, y que da la casualidad que trabaja con una compañera (de aquella época). Ella le dijo “...en la escuela nosotros pensábamos cómo estará Eva, no?...” y el temor que tenían porque nadie sabía que podía pasar al día siguiente ni a quien le podía tocar. Esta compañera le dice” ¿Sabés que al día siguiente con tu mamá teníamos que ir a un curso?, y yo ese día fui al curso y teníamos que firmar la asistencia y yo le firmé la asistencia a tu mamá”. Después viene toda la historia de cómo me reincorporan a la docencia y bueno todo lo demás.(...)

Las actitudes dentro de la escuela (una pausa y sigue hablando) hubo gente como que se olvidó de uno (se ríe), estuvo tantos años trabajando allí y defendiendo todo lo que había que defender... luchando por un montón de cosas (...) parece como que si tuvieran amnesia. No le preguntaban ni a mi hermana, ni a mi cuñada, ni a mi mamá, si precisaba algo, si sabían algo. Porque (ustedes) piensen que a mí me detuvieron y nadie sabía donde yo estaba. Yo estuve desaparecida más de un mes. Ahí nadie sabía nada, yo nada de ellos, ni ellos nada de mí. Hubo otras personas que sí, se acercaban y preguntaban.

## SUGERENCIA DE ACTIVIDADES

### Para analizar:

Comparar los testimonios de los docentes del Colegio Sagrado Corazón con la entrevista realizada a la docente de Del Viso:

¿Cuáles fueron las distintas actitudes de las docentes frente a la represión?

¿Qué ideas, valores, concepciones pueden haber influido en ellas?

¿Podemos establecer alguna relación con el documento “Subversión en el ámbito educativo”?

### Para investigar:

Preguntar en la escuela si hubo cesantías, desplazamientos de cargos u otras situaciones similares durante la última dictadura militar. ¿Cuáles fueron las razones presentadas por las autoridades para desplazar o cesantear a los docentes? ¿Cuáles fueron las actitudes del resto de los docentes frente a ello? Buscar en los archivos de la escuela o en el archivo de la dirección general de escuelas, investigar cuántos docentes fueron apartados de sus cargos, de qué localidades, en qué momento.

### **Para pensar:**

Cuando indagamos de qué manera actuó la sociedad en general durante la dictadura militar, se tiende a clasificar a las personas en “inocentes” y “culpables”, “buenos” y “malos” o bien fueron “sólo espectadores”. Dicotomías, construcciones contrapuestas o simples, que finalmente ocultan la complejidad de las experiencias. ¿Qué cuestiones quedan por fuera de los relatos? ¿Cómo se puede comprender los miedos, la indiferencia, las presiones, la violencia, el sufrimiento de las personas bajo un régimen dictatorial? ¿Cómo funciona la sociedad en situaciones límites? Aquí proponemos reflexionar sobre las distintas formas de significar lo ocurrido, las diferentes voces que intervienen y relatan las experiencias y cómo estas mismas preguntas se trasladan al presente.

*FRAGMENTO DEL DOCUMENTO “MARXISMO Y SUBVERSIÓN” REALIZADO POR EL EJÉRCITO ARGENTINO (pág. 18):*

[los ataques subversivos] “incitan a todos los desórdenes e incongruencias (que los hijos se rebelen contra “los viejos”, que los padres quieran ser “amigos” en vez de padres, que los esposos quieran ser “compañeros” y su matrimonio pase a ser “su pareja” que los alumnos determinen lo que el profesor les puede enseñar); niegan toda vigencia y conveniencia al respeto, al orden justo, a las escalas de valor, a las jerarquías morales...”.

¿Qué valores y qué concepción de las relaciones sociales y familiares se encuentran detrás de este discurso? ¿Los valores considerados negativos en el documento podrían ser útiles para la convivencia en democracia? ¿Por qué?

### 3 -TESTIMONIOS SOBRE LA NOCHE DE LOS LÁPICES Y EL BOLETO ESTUDIANTIL



#### 3.1. La militancia

##### **\*Emilce Moler**

Nunca existió el boleto secundario en ninguna parte de nuestra detención. Para nada. Yo lo había olvidado, al boleto secundario lo tenía como casi una anécdota [...] Los últimos actos que hicimos, que volanteamos en una escuela y sería... en agosto del 76 que hicimos un operativo relámpago. No recuerdo quién más participó. Yo recuerdo a Horacio porque era con quien habíamos hecho todo. Si estaba Claudia allí, no recuerdo. Si estaban de distintas escuelas o quién. Lo que sí, fue el acto donde más miedo tuve. Ahí ya me jugaba la vida. Yo tenía todos los volantes y fuimos a una escuela, en determinado momento, tenía que tirar los volantes y de los nervios, no me salían los volantes del bolso, lo tiré todos así juntos, todo el paquete...

**S:** Y los volantes decían “Contra la dictadura”.

**E:** “Contra la dictadura, libertad a los presos políticos, que se vayan lo militares”.

**S:** ¿No hablaban del boleto escolar?

**E:** Del boleto, nunca más. Al boleto nunca más nadie lo mencionó en la vida. Junté, los revoleé... (Emilce, entrevista 16 de marzo 2005)\*

##### **\*Gustavo Calotti**

Yo creo que el tema de los “chicos de la noche de los lápices” –en algún momento lo hablamos– a mí no me parece que haya habido un acuerdo antes que diga “vamos a detener en septiembre a todos los estudiantes secundarios que tuvieran una actividad política”. Yo pienso que no. Yo pienso que fue un conjunto de circunstancias, cayó uno, dos, tres, hubo cantadas, cayeron otros, y bueno, fue así. Pero que caen secundarios, creo que cayeron desde mucho tiempo antes y siguieron cayendo después de septiembre del 76. Y no porque tenían relación con el boleto escolar, sino porque tenían una militancia política. En ese momento, todos los que eran militantes iban cayendo... (Gustavo, entrevista del 26 de junio de 2005)\*

##### **\*Emilce Moler:**

No creo que a mí me detuvieran por el boleto secundario, en esas marchas yo estaba en la última fila. Esa lucha fue en el año '75 y, además, no secuestraron a los miles de estudiantes que participaron en ella. Detuvieron a un grupo que militaba en una agrupación política. Todos los chicos que están desaparecidos pertenecían a la UES, es decir que había un proyecto político, con escasa edad, pero proyecto político al fin. (Página 12, 15 de septiembre de 1998.)



### 3.2. Sobre la marcha por el boleto estudiantil

#### \*Gustavo Calotti

Bueno, la coordinadora se formó impulsada por la UES. Fue realmente impulsada por la UES. Nosotros queríamos llegar a un máximo de escuelas, y ver de qué manera podíamos hacer agitación, que es lo que te decía hace un rato. Era un momento de muchos conflictos en la sociedad, entonces de qué manera uno podía mejorar la sociedad. Realmente uno no trataba de mejorar la sociedad, sino agitarla aún más, porque de la situación nosotros pensábamos, o por lo menos, Montoneros pensaba, los más “esclarecidos”, digamos entre comillas, pensaban que de esa situación iba a nacer la combatividad de la gente. Entonces, claro, en el año 75, no recuerdo en qué mes sería, principios del año escolar, nace la idea de crear una coordinación y de crear una manera, una forma de agitar y de hacer que los estudiantes se sintieran concernidos, que era pedir que los estudiantes –sobre todo que había muchas escuelas, no carenciadas, pero... no con muchos medios– pagaran medio boleto de transporte escolar, simplemente. Vamos a ver que sean uno o dos delegados por escuela secundaria. Creo que en La Plata había unas veinte escuelas secundarias. Y bueno, nos reuníamos. Estaba esa coordinadora copada por la UES. Así que era como si tuviéramos una reunión interna... Menos algunos. Había gente del PST, gente de Juventud Guevarista... Había otro tipo de gente. Y fue así que nos juntábamos en el Normal 3, pero en definitiva nos juntamos pocas veces, habrán sido dos o tres o cuatro veces. Y eran siempre reuniones cerradas. Participábamos nosotros, que éramos delegados y nadie más.

[...] Yo creo recordar que también nos juntamos algunas veces en el colegio industrial de 7 y 528 a la noche. Y nos juntamos y vimos de qué manera íbamos a organizar eso, que eran las manifestaciones, de qué manera íbamos a movilizar. Dentro de un cuadro que era represivo, recesivo a nivel económico, cada vez más desocupados, cómo íbamos a movilizar a los estudiantes. Que en definitiva fue un éxito parcial. ¿Éxito parcial por qué? Éxito sí, porque el gobierno de Isabel reconoce que sí. Entonces dan el medio boleto escolar. Eso fue un éxito. Entonces uno podía mostrar a la gente que con la lucha, con las reivindicaciones y la lucha, uno obtenía cosas. Éxito parcial porque la manifestación fue grande, pero lejos de llevar a todos los estudiantes secundarios de La Plata. ¡Y de qué manera los llevábamos...! Y a pesar de todo, terminó en represión, ¿no? La represión que en definitiva aleja más a la gente. Los chicos no son tontos, ¿para qué van a ir?, ¿a que la policía les pegue, les tire gases?

**S:** Vos me habías contado antes cómo era lo de las pastillas de Gamexane...

**G:** Claro, en el Colegio Nacional dijimos cómo hacemos. Habíamos preparado panfletos, habíamos dicho que había una marcha por el boleto escolar... era una marcha. No era “la” marcha, era “una” marcha por el boleto escolar frente al Ministerio de Obras Públicas. Entonces cómo hacíamos para levantar a la gente. Entonces habíamos preparado con los chicos del Nacional, que estábamos...

[...] Éramos los cinco permanentes de la U.E.S. del Nacional. Y después había otros chicos que estaban cerca nuestro sin el mismo grado de militancia [...] Y dijimos ¿cómo hacemos para levantar? “Amenaza de bomba”: llamar por teléfono diciendo que hay bomba. Eso las autoridades lo tenían re manyado, pero bueno, algo tenían que hacer. Tampoco podían hacer oídos sordos, una amenaza por teléfono no es una boludez. O sea, la patrulla antiexplosivos siempre venía y tenían que sacar a los chicos. Y, por otro lado, empezamos a poner pastillas de Gamexane con papel, las prendimos fuego, y las pastillas empiezan a echar humo y hay que sacar a los chicos porque es muy contaminante eso, mucho veneno. Y después con cajas de zapatos, que parecía un explosivo

grande, le poníamos adentro un espiral para que salga humito. Muy infantil. Y así sacamos a muchos estudiantes a la calle. En definitiva, yo decía parcial porque la cantidad, el porcentaje de estudiantes que fueron a la manifestación es ínfima con respecto a la cantidad de pibes que se rajaron al centro, a hacer otras cosas, a la casa. Pero bueno, eso fue lo de la noche de los lá... no, la noche no, lo del boleto escolar. (Gustavo, entrevista del 26 de junio de 2005).\*

#### **\*Emilce Moler**

**S:** En realidad, lo que pude rastrear en CONADEP del testimonio de los familiares, la primera que habla del boleto escolar es Nora Ungaro, porque habla de que su hermano había sido delegado del colegio por las marchas por el boleto.

**E:** Claro... eso está bien. En cuarto año, en el 75, era delegado, pero ya militaba en la UES. Era delegado de la escuela y seguramente participaba de esas reuniones que armaban para la marcha. Ya en el 75 tenías cuestiones más limitadas, también. Hasta que te encontrabas más complicado. Yo de asambleas, no participé de ninguna. Estaba en otros ámbitos.

**S:** No era por asamblea, lo decidían por...

**E:** No, ahí no había asamblea. Para eso no había asamblea. En el 75, todos los preceptores eran de la CNU, venían calzados a nuestro colegio. Y a mí, cada dos por tres, me encerraban en el baño para decirme que me deje de embromar...

¿Qué asamblea vas a hacer? Cada cartel que yo pegaba, venían después a apretarme. Eran los preceptores de la escuela, así que no podíamos hacer nada. (Emilce, entrevista 16 de marzo de 2005)\*

*\* Entrevistas realizadas por Sandra Raggio*

## SUGERENCIA DE ACTIVIDADES



### ● **Para analizar:**

¿Cómo se describe la militancia de aquella época? ¿Cómo fueron organizadas las actividades: eran masivas, quiénes participaban, donde se hacían las reuniones, cómo se convocaba, cuáles eran los ámbitos de participación?

### ● **Para investigar:**

Buscar en los volantes del 16 de septiembre, en los medios, revistas o boletines del centro de estudiantes o indagar en los relatos que conocen sobre La Noche de los lápices ¿Qué cuestiones quedan por fuera en esa narración y cuáles se recuerdan? ¿Qué representaciones de los estudiantes secundarios predomina?

### ● **Para pensar:**

¿Qué conexiones podemos realizar entre el activismo político en las escuelas y lo que pasa hoy? ¿Cuál es la agenda de reivindicaciones del movimiento estudiantil? ¿Cómo es la participación? ¿Ha sido fácil armar el centro de estudiantes en la escuela?

## Los irrecuperables. Historias de militancia y represión

En el documental se unieron tres historias; la de Emilce, Gustavo y Nilda. Ellos fueron militantes en los años setenta y sufrieron la represión y el exilio.

A partir de las entrevistas previas con los protagonistas y desde los testimonios presentados en el juicio contra Miguel Osvaldo Etchecolatz, se trabajó con tres momentos que, de alguna manera, imprimen la vida de Nilda, Emilce y Gustavo: la militancia en la juventud, el secuestro durante la dictadura y este presente cargado de memoria. Sobre las imágenes de hoy se enlazan los recuerdos de la militancia, la vida en el colegio secundario, la relación con los padres. La voz en off de estudiantes del Colegio Liceo Mercante de La Plata, que también participaron en el proyecto, conduce el recorrido por los distintos espacios de la ciudad de La Plata que evocan esas palabras. Una de las narraciones más significativas sobre la represión vivida durante aquella época que ha circulado con ímpetu entre los jóvenes es la llamada “Noche de los lápices”. Sin bien hay un relato hegemónico sobre este episodio -sostenido principalmente por la película de Héctor Olivera y el libro de M. Seoane y H. R. Núñez- durante los últimos años han emergido diferentes memorias sobre este mismo hecho, se han sumado nuevos testimonios como el de Emilce y Gustavo que intentan devolver el sentido político a la lucha de los estudiantes secundarios de aquella época.

En este sentido, es que Los irrecuperables sostiene nuevas preguntas, debates, dudas y distintas miradas sobre cómo era ser joven en los setenta, por qué la elección de la militancia, cómo era entendida la política, las expectativas y otras tantas cuestiones que surgieron al fragor de la filmación, donde los jóvenes de hoy les preguntan a los de ayer. Quizás la escena en la que vemos más claramente este intercambio generacional sea aquella en la que los tres protagonistas comparten una charla con los alumnos del centro de estudiantes del colegio. Este diálogo recorre desde detalles mínimos hasta grandes temas de la política y de la juventud en la Argentina, un juego entre la transmisión del pasado reciente y los anhelos de este presente.

Los irrecuperables no sólo nos permite reflexionar sobre la importancia de estos testimonios como prueba de las violaciones a los derechos humanos, sino también sobre la necesaria transmisión de ese pasado a las nuevas generaciones. Fomentar el desarrollo de nuevos interrogantes, fortalecer otras miradas sobre el pasado político en la Argentina y debatir sobre los lugares de participación de los jóvenes en el ámbito educativo y por fuera de éste, son algunos de los objetivos que nos planteamos con este material.

### FICHA TÉCNICA

Dirección general: Ingrid Jaschek

Guión y realización: Ingrid Jaschek, Diego Díaz

Investigación y entrevistas: Sandra Raggio, Diego Díaz, Ingrid Jaschek Cámaras: Mauro Rivero, Javier Irigoyen, Claudio Zeballos, Esteban “Teté” Vázquez Edición: Martín Ladd, Javier Irigoyen, Nicolás Alessadro

Voz en off: Soledad Griffin, Marianela López Roldán, Joaquín Polo

Ilustraciones del “Nunca Más”: León Ferrari Entrevistados: Nilda Eloy, Gustavo Calotti, Emilce Moler

Duración: 45 minutos

Realizado en Estudios Pacífico, septiembre de 2006.

VER en: <https://www.youtube.com/watch?v=iVMGUxdr1Ak>

## Producciones de alumnos y docente en el marco del Programa Jóvenes y Memoria

### **En el viento**

Liceo Víctor Mercante- La Plata. 2007

5 minutos

“Un interrogante nuevo que se multiplica, un interrogante que retumba y sangra, des- arma parte por parte una estructura vieja, hecha de madera y de sal” dicen los chicos del Liceo Víctor Mercante, en este trabajo que indaga sobre la participación juvenil y la militancia.

VER en: <https://vimeo.com/1062854066?fl=pl&fe=sh>

### **Había una vez un país al revés**

ESBN°12- Gonnet- La Plata. 2008

20 minutos

Este documental presenta la vida de Horacio Ungaro, un joven militante de los 70's desaparecido en el operativo realizado en septiembre de 1976 conocido como “La noche de los lápices”, a través del testimonio de varias personas allegadas, que los recuerdan más de treinta años después de su desaparición.

VER en: <https://vimeo.com/864841406?fl=pl&fe=sh>

### **La bella y las bestias. Una biografía de Irma Zucchi**

EEMN° 3- San Nicolás. 2009

10 minutos

En este video se reconstruye la vida de Irma Zucchi, secuestrada por las fuerzas represivas en la Plata el 17 de noviembre de 1976, enfatizando en su vocación do- cente, su militancia y su desaparición. Se realizan entrevistas a ex alumnos suyos, de San Nicolás y de La Plata, ciudad a la que llegó luego de ser cesanteada en 1955.

VER en: <https://vimeo.com/1003603923?fl=pl&fe=sh>

### **Despacio Escuela**

Escuela Normal Superior. UNS Bahía Blanca. 2008

18 minutos

El aparato represivo de la dictadura afectó a todos los sectores de la sociedad, incluyendo al sector estudiantil. En 1976, dieciséis estudiantes secundarios bahienses fueron secuestrados. Décadas después, una misma pregunta los sigue persiguiendo: ¿por qué a ellos?

VER en: <https://youtu.be/SZ-HIVXIkZY>

### **La noche de los lápices de zona oeste**

Escuela de Educación Secundaria N° 8 Sonia von Schmelting- Ituzaingó. 2024

Los jóvenes investigan sobre el secuestro de un grupo de estudiantes de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) en septiembre de 1977, conocida como “La Noche de los Lápices de zona oeste”.

VER en: <https://vimeo.com/1034769797>

“Lxs jóvenes en el centro”

Escuela de Educación Secundaria N° 37 CONIC- La Matanza. 2024

Los jóvenes reconstruyen en torno a la historia del centro de estudiantes de dicha escuela y el impacto que tuvo y tiene no solo para la escuela, sino para todo el barrio.

VER en: <https://vimeo.com/1030858989>

### **Pica para todos los compas. Jóvenes de ayer y hoy**

Colegio Nacional “Rafael Hernández”- La Plata. 2009.

Los jóvenes se preguntan acerca de la motivación que tenían los jóvenes de ayer y las que tienen los jóvenes de hoy para participar políticamente, en un centro de estudiantes.

VER en: <https://vimeo.com/948803110>

### **¿Cómo pudimos?**

Liceo “Víctor Mercante”- La Plata. 2015

Los jóvenes se encuentran con los relatos de quienes estudiaban en el secundario en La Plata durante el periodo democrático previo a la última dictadura cívico-militar. De esta manera, el grupo de investigación cuestiona el accionar de la CNU y demás brazos represores de la política de derecha que durante el 74 y el 75 regía en los ámbitos educativos.

VER en: <https://vimeo.com/954056997>

## Bibliografía utilizada y sugerida

Barletta Ana: “Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política 1968-1973” en Pucciarelli, A. (ed.) La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN, Eudeba, 1999.

Falcone, Jorge, Memoria de guerralarga, La Plata, Ediciones de La Campana, 2001.

Garaño Santiago, Pertrot Werner, La otra Juvenililla. Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1971-1986). Bs. As., Editorial Biblos, 2002

Kaufmann Carolina (dir.) Dictadura y Educación. Tomo I. Universidad y Grupos Académicos (1976-1983). Bs. As, Miño y Dávila, 2001.

Manzano, Valeria, La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2017.

Manzano Valeria, “Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX”, Propuesta Educativa, núm. 35, 2011, pp. 41-52 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Buenos Aires, Argentina. <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041706005.pdf>

Mariño Marcelo “Algunas reflexiones en tiempo presente sobre los estudiantes secundarios en tiempos de oscuridad”. En Cuaderno de Pedagogía Año V, N° 10, Rosario, Agosto de 2002

Moler, Emilce. La larga noche de los lápices: Relatos de una sobreviviente. Buenos Aires: Marea editorial. 2020.

Nievas Fabián. “Cámpora: primavera-otoño. Las tomas”, en Pucciarelli, A. (ed.) La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN, Eudeba, 1999.

Pilar Calveiro, Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina, Buenos Aires, Colihue, 2006.

Puiggros Adriana (dir.), Dictaduras y Utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983). Bs. As, Ed. Galerna, 1997.

Raggio, S. (2017). Memorias de la Noche de los Lápices: Tensiones, variaciones y conflictos en los modos de narrar el pasado reciente. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Posadas: Universidad Nacional de Misiones; Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. (Entre los libros de la buena memoria; 10). <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/98>

Seoane, María y Héctor Ruiz Núñez, La Noche de los Lápices, Buenos Aires, Planeta, 1992.

Southwell Miriam. “La escuela como gendarme” en Revista Puentes, Año 4, N° 12, 2004

Tortti María Cristina: “Protesta social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en: Pucciarelli, A. (ed.) La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN, Eudeba, 1999.

Vommaro, Pablo Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina : tendencias, conflictos y desafíos. Grupo Editor Universitario, 2015.  
<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11379/1/Juventud-y-Policas.pdf>

## COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA

Adolfo Pérez Esquivel (presidente)

Dora Barrancos (presidenta)

Víctor De Gennaro (vicepresidente)

Ana Barletta (vicepresidenta)

Roberto Cipriano García (secretario)

Guillermo Torremare (prosecretario)

Ana María Soffiantini (tesorera)

Gonzalo Conte (protesorero)

Ernesto Alonso

Víctor Mendibil

Susana Méndez

Yamila Zavala Rodríguez

María Sonderéguer

Laura Ginsberg

Miguel Velo

Elsa Pavón

Consultores académicos

Baltasar Garzón, Theo Van Boven, Antonio

González Quintana, Patricia Funes.

Mesa ejecutiva

Coordinador: Roberto F. Cipriano García.

Integrantes: Ana Barletta, Gonzalo Conte, Ana  
María Soffiantini, Guillermo Torremare, Sandra  
Raggio, Maximiliano Batista.

Dirección general de áreas: Sandra Raggio.

Dirección general de administración:

Maximiliano Batista.



**Especial**  
**La Noche de los lápices**  
**MATERIALES PARA**  
**TRABAJAR**  
**EL 16 DE SEPTIEMBRE**



**comisión provincial por la memoria**  
Mecanismo local de prevención de la tortura

SEPTIEMBRE 2025